



Referencia:

EU Erasmus+ Project PANDA, the Norwegian Partner (Producer)  
04.10.2022

Inger Sofie Dahlø Husby

Pål Børmark

### **Reflexiones acerca del Informe sobre métodos y herramientas.**

(Podcast de nueve minutos)

Inger Sofie:

Buenos días. Soy Inger Sofie Dahlø Husby y soy académica en la Universidad NTNU en Trondheim, Noruega. Hoy me acompaña un colega de la unidad de bienestar infantil de la ciudad de Trondheim.

Pål:

Buenos días. Mi nombre es Pål Børmark y soy trabajador social en el ayuntamiento de Trondheim, en Noruega. Y durante mucho tiempo he realizado trabajo sobre el terreno. Disfruto realizando trabajo social con infancia y familia, especialmente con los niños y las niñas más pequeñas.

Inger Sofie:

Me alegra oírte decir esto, porque hoy vamos a conversar sobre cómo afrontar las barreras para la participación de los niños y las niñas en el trabajo de bienestar de la infancia. Para concretar un poco más vamos a hablar sobre métodos y herramientas pedagógicas adaptadas para prácticas participativas con niños y niñas.

Pero antes de entrar más en materia, me alegra decir que formamos parte del Proyecto Erasmus + PANDA, en el que hemos trabajado durante casi tres años sobre cómo promover la participación infantil en la toma de decisiones, tratando de hacer de esto un proceso de colaboración y un esfuerzo conjunto.

Y hoy, en este podcast subrayamos el uso de herramienta para generar procesos colaborativos en los encuentros entre niños y niñas con trabajadores y trabajadoras sociales. Pål ¿qué opinas sobre esto, el uso de herramientas y juego en el trabajo de bienestar con niños y niñas.

Pål:

Según mi experiencia, las herramientas pedagógicas no son tan comunes en las prácticas diarias con niñas, niños y familias. Hay trabajadores y trabajadoras sociales que usan

herramientas, pero muy a menudo se encuentra con las manos vacías, contando sólo con sus habilidades lingüísticas.

Inger Sofie:

Ups! Me gustaría hacer una observación: Tu reflexión me recuerda una experiencia que tuve este fin de semana. Colaboré en la facilitación de un encuentro de jóvenes y niñas y niños de Noruega y Finlandia. El fin era compartir experiencias en protección a la infancia. Y como probablemente sabrás, el finés es muy diferente del noruego y teníamos que hablar en inglés. Nos reunimos durante un día completo e introduje una sesión de collage para conseguir levantarnos de las sillas y empezar a tener conversaciones. Llevé periódicos, papel de colores, pegamento, tijeras, rotuladores, lana, notas adhesivas, etc. Y tengo que admitir que estaba un poco nerviosa sobre lo que los ya las jóvenes pensarían de esta actividad. Pero también me preocupaba lo que mis colegas pudieran pensar.

Desde mi punto de vista esta historia ilustra muy bien la incertidumbre que aparece cuando introducimos actividades lúdicas o artísticas. ¿Por qué sucede esto? Por los estudios y la literatura sabemos que tales actividades ayudan a que la conversación verbal sea más profunda y reflexiva y las imágenes a veces dicen más que mil palabras.

Pål, ¿qué puedes decir de esto? ¿eres un trabajador social con las manos vacías o tienes tu caja de herramientas?

Pål:

Quizá un poco de los dos. En el día a día prefiero hablar, pero le he dado muchas vueltas a cómo mantener reuniones útiles, relevantes y divertidas con niños y niñas. Y las herramientas tienen diferentes tamaños y formas. La semana pasada tuve una conversación con una niña de ocho años mientras saltaba en una cama elástica fuera de la oficina. Fue su idea de reunión, no la mía. También he jugado con bloques, colaborando con niñas y niños en la construcción de torres mientras hablamos de la familia, de buenas y malas experiencias, o de torres en general. Es muy útil tener un foco común en una actividad concreta mientras “hablamos de negocios” con niños y niñas. Dibujar es una actividad que a los niños y las niñas les gusta. Figuras, muñecas, coches y cualquier juguete.

En nuestro trabajo, a veces estamos obligados/as a hablar e incluso indagar sobre episodios tristes o malos que han sucedido en la vida del niño o la niña. Recuerdo a un niño que por casualidad tenía una caja de galletas pequeñas en su bolsillo, galletas que hacen ruido al arrojarlas al suelo. Hicimos un juego con la regla de las respuestas de galleta, porque no era capaz de hablar de la experiencia dolorosa, así, tirar una galleta al suelo significaba sí y el silencio (no arrojarla) significaba no.

Nos las arreglamos para sacar la conversación, forma de hablar...

No es necesariamente la actividad en sí misma lo que es crucial sino la variedad de formas de reunirse y tener el foco en la relación con el niño o la niña. Juntarse para una actividad conecta y ayuda a conocer a la otra persona mejor. Cuando nosotros/as y los niños y niñas tenemos confianza es posible explorar conjuntamente recursos, problemas y posibles vías de solución. Así que no olvides presentarte, antes que nada, antes de proponer el uso de herramientas. Las herramientas pueden ayudar a facilitar el diálogo, la expresión o a conocer la perspectiva y experiencia del niño o la niña.

Me gusta pensar en las herramientas como algo que el niño o la niña decide usar. Acuérdate siempre de preguntar a las niñas y los niños. No a todo el mundo le gusta dibujar, por ejemplo.

Inger Sofie:

De acuerdo, Pål, comparto que el uso de herramientas no es una suerte de apaño rápido para trabajar de forma colaborativa con niños y niñas. Se trata más de un cambio en la forma en que miramos a los niños, las niñas y las familias, comenzando a verlos y verlas como compañeros y compañeras -no receptores/as o usuarios/as, mientras las y los profesionales definimos los problemas y decidimos las soluciones por nuestra cuenta.

Pål:

Pero Inger Sofie, no terminaste tu historia; siento curiosidad sobre cómo salieron las cosas en la reunión del pasado fin de semana.

Inger Sofie:

Bien, me ceñí a la tarea de realizar el collage y fue un éxito. Tan pronto di pie a empezar, los y las jóvenes se apresuraron a coger equipamiento y se activaron. Tras la tarea volvieron, enseñaron el collage y hablaron en profundidad sobre lo que habían compartido en los grupos.

No me cabe duda de que el trabajo con el collage facilitó la comunicación entre las y los jóvenes y nos ayudó a un mejor entendimiento de las posibilidades y límites de convertir la participación de la infancia en una sesión colaborativa entre los y las más jóvenes y profesionales del bienestar infantil.

Pål:

¿Sobre qué era el collage? ¿Representaba algo o decía algo a los demás en la reunión?

Inger Sofie:

La consigna era dar respuesta y reflexionar sobre ...; nuestro entendimiento de la frase "colaboración igualitaria entre usuarios y usuarias de servicios y profesionales".

Pål, tú dijiste algo sobre que el niño o la niña puede decidir si usar una actividad, una herramienta o no ¿Qué quieres decir con esto?

Pål:

Si tratas de ver las herramientas como invitaciones y no obligaciones, este es un enfoque que me va y probablemente también a los niños y las niñas, porque ellos y ellas son diferentes. Pero, por otro lado, es una cuestión de dirigir o ser dirigido o dirigida, y como personas adultas, como profesionales del trabajo social, como gente con poder, pienso que es muy importante que tratemos de invitar cuando podamos, que nosotros y nosotras decidamos cuando tenemos que hacerlo y tenemos quizá una misión o una tarea que nos ofrece un marco sobre algo que tenemos que hacer. Así, es más una cuestión de cómo hacer lo que tienes que hacer con diversión y juego para la cooperación y colaboración con niñas y niños.

Algunas palabras finales: Hemos compartido algunas reflexiones y experiencias sobre el uso de herramientas en el trabajo social con niños y niñas. Si te interesa conocer más sobre este enfoque, te recomendamos el informe para profesionales titulado "Métodos y herramientas que conforman el trabajo colaborativo con niños y niñas".

Pål: Gracias por escuchar. Se despide el equipo noruego del Proyecto PANDA.

\*\*